

Apresentação

Hegemonia – Revista Eletrônica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência/Ciência Política do Centro Universitário Unieuro

ISSN: 1809-1261

UNIEURO, Brasília, número 30 (Especial), 2020, pp. 1-11.

### Expediente

Hegemonia/ Revista Eletrônica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência do Centro Universitário UNIEURO – ISSN: 1809-1261, número 30 (Especial), 2020

Editora

Centro Universitário Unieuro

Administração

Reitor: Edson Luiz Zangrando Figueira, Dr.

Editor:

Professor Carlos Domínguez Avila, Doutor – Centro Universitário UNIEURO

Endereço para Correspondência:

Centro Universitário – UNIEURO

SCES - Trecho 0 conj. 05 – Avenida das Nações Sul

70.200-001 – Brasília, DF

Tel. (61) 3445 – 5888

E-mail: hegemonia@unieuro.com.br

Site: www.unieuro.edu.br

Apresentação

Hegemonia – Revista Eletrônica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência/Ciência Política do Centro Universitário Unieuro

ISSN: 1809-1261

UNIEURO, Brasília, número 30 (Especial), 2020, pp. 1-11.

## Sumário

Apresentação

PREFÁCIO:

ANÁLISIS DEL ESTALLIDO SOCIAL EN CHILE DEL 18 DE OCTUBRE ÚLTIMO.  
EL FIN DEL ALUMNO AVANTAJADO DEL NEOLIBERALISMO EN LA REGIÓN

Fernando Estenssoro

A EFICIÊNCIA DO PODER JUDICIÁRIO NO DISTRITO FEDERAL: UM  
ESTUDO DE CASO USANDO A ANÁLISE ENVOLTÓRIA DE DADOS

Kelly Pereira Guedes, Celso Vila Nova de Sousa Junior, e George Henrique de  
Moura Cunha

*O MEDICINES PATENT POOL (MPP) E SUA ATUAÇÃO NO ACESSO MUNDIAL  
A MEDICAMENTOS*

Dany Rafael Fonseca Mendes, João Carlos de Medeiros Aragão, e Michel Angelo  
Constantino de Oliveira

LA DIVERSIDAD SEXUAL DESDE UN ENFOQUE MULTISECTORIAL EN LA  
REALIDAD SOCIAL MEXICANA

Emanuel Saldaña Mendoza

EDUCAÇÃO SILENCIOSA: O OLHAR DA INSTITUIÇÃO SUPERIOR PARA O  
ALUNO AUTISTA

Fabiano da Silva Gama e Iolanda Bezerra dos Santos Brandão

NACIÓN MEXICANA: ENIGMA E IDENTIDAD

Laura Ofelia Castro Golarte

Apresentação

Hegemonia – Revista Eletrônica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência/Ciência Política do Centro Universitário Unieuro

ISSN: 1809-1261

UNIEURO, Brasília, número 30 (Especial), 2020, pp. 1-11.

MUJERES EXCOMBATIENTES DE LAS FARC-EP: EXPERIENCIAS Y  
SIGNIFICADOS DEL ESPACIO PÚBLICO-PRIVADO

Jenny Marcela Acevedo Valencia y Stefani Castaño Torres

EL RETRASO CULTURAL EXPLICA EL FATALISMO LATINOAMERICANO: LA  
CRÓNICA Y FRUSTRADA ASIMILACIÓN DE LA MODERNIDAD EUROPEA

Eduardo R. Saguier

Normas para a apresentação de originais

Apresentação

Hegemonia – Revista Eletrônica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência/Ciência Política do Centro Universitário Unieuro

ISSN: 1809-1261

UNIEURO, Brasília, número 30 (Especial), 2020, pp. 1-11.

### Apresentação

O trigésimo número da revista Hegemonia apresenta um Prefácio e sete artigos sobre política, cultura, economia e sociedade no Brasil e no continente americano. O primeiro artigo explora a eficiência do poder judiciário no Distrito Federal. O segundo texto destaca a relevância das políticas inovadoras de acesso aos medicamentos e à saúde. O terceiro artigo analisa a questão da diversidade sexual no México. O quarto texto discute o acesso à educação das pessoas com autismo. O quinto trabalho destaca a questão da identidade nacional, especialmente no caso mexicano. O sexto artigo comenta a questão das ex-combatentes guerrilheiras no marco do conflito armado interno na Colômbia. E o sétimo artigo examina detalhadamente a questão da identidade latino-americana sob uma perspectiva de longa duração.

Boa leitura a todos!

Carlos F. Domínguez Avila,

Editor

Brasília, fevereiro de 2020

Apresentação

Hegemonia – Revista Eletrônica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência/Ciência Política do Centro Universitário Unieuro

ISSN: 1809-1261

UNIEURO, Brasília, número 30 (Especial), 2020, pp. 1-11.

#### PREFÁCIO:

ANÁLISIS DEL ESTALLIDO SOCIAL EN CHILE DEL 18 DE OCTUBRE ÚLTIMO.  
EL FIN DEL ALUMNO AVANTAJADO DEL NEOLIBERALISMO EN LA REGIÓN

Fernando Estenssoro<sup>1</sup>

Entre los días 16 y 17 de octubre se inició una movilización de protesta en Santiago de Chile, que resultó en un verdadero estallido social ocurrido el viernes 18 y que se ha propagado por todo el país. Este es un fenómeno que traerá repercusiones históricas, no solo para Chile, sino que para América Latina y el mundo entero.

No quiero profundizar en las causas iniciales de este fenómeno, como fue el alza de la tarifa del sistema de tren urbano subterráneo (Metro), que llevo a los estudiantes secundarios a realizar evasiones masivas del pago de este servicio, ni en los eventos específicos que se han venido sucediendo y que han llevado al gobierno a decretar Estado de Emergencia, ya que ellos se pueden seguir por las múltiples redes sociales que están informando minuto a minuto. Por el contrario, pretendo puntualizar algunas de las implicancias políticas nacionales e internacionales de los hechos ocurridos.

1) En primer lugar, a nivel internacional, Chile como ejemplo de modelo “exitoso” del neoliberalismo más extremo a nivel mundial ha volado por los aires. Así es, la “perla de la corona” del neoliberalismo y del pensamiento único global tras el Fin de la Guerra Fría, Chile, ha dejado de existir. En este sentido, los grandes capitalistas e ideólogos neoliberales de los centros del poder mundial, así como sus representantes consulares locales y criollos, ya no podrán recurrir al caso chileno como ejemplo a ser imitado por el resto de los países de América Latina y el mundo cuando necesiten mostrar los “beneficios” sociales, económicos y políticos del neoliberalismo. Recuérdese que, frente a los problemas sociales ocurridos en otros puntos del globo, como los chalecos amarillos en Francia, o los

---

<sup>1</sup> Doutor em Estudos Americanos e docente da Universidade de Santiago de Chile.

Apresentação

Hegemonia – Revista Eletrônica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência/Ciência Política do Centro Universitário Unieuro

ISSN: 1809-1261

UNIEURO, Brasília, número 30 (Especial), 2020, pp. 1-11.

indignados en España, las derechas neoliberales siempre han puesto a Chile como ejemplo de modelo exitoso. Este discurso es especialmente fuerte en América Latina, donde los derechistas y neoliberales argentinos, brasileños, peruanos, bolivianos, y todos en general, siempre recurren a Chile como el país a seguir e imitar. Basta señalar que el actual gobierno del presidente del Brasil, Jair Bolsonaro, está intentado aplicar el modelo previsional (jubilaciones) privado chileno (más conocido por su sigla de AFP) como fórmula mágica para “sacar al país de la postración”, entre otras “brillantes” medidas.

Lo cierto es que Chile desde hace décadas es usado como el ejemplo “exitoso” de las políticas neoliberales recetadas por el Consenso de Washington en los años ochenta del siglo pasado. O sea, ejemplo de los “beneficios” de des-industrializar al país, a fin de convertirlo en un apéndice proveedor de recursos naturales y *commodities* de un mercado global controlado por los grandes capitales del Norte global; así como ejemplo de desnacionalización y venta al capital transnacional de sus recursos naturales; e igualmente, ejemplo de la privatización de los servicios públicos básicos, tales como: la salud, la educación, el transporte, la energía, el agua y las pensiones, entre otros.

2) En segundo lugar, la pretensión del actual presidente de Chile, Sebastián Piñera, de transformarse en una figura político-ideológica de categoría mundial, como representante de lo que sería, en su perspectiva, un “verdadero” régimen democrático, contrapuesto a los “populismos izquierdistas” latinoamericanos (léase los proyectos políticos que los países que se identificaron con el llamado socialismo del Siglo XXI) también ha volado por los aires. Al respecto se debe tener presente el intenso activismo y protagonismo que ha desplegado el presidente Piñera para condenar al régimen del presidente Maduro en Venezuela, así como sus iniciativas para crear una nueva alianza regional de matriz neoliberal, PROSUR, como contra ejemplo directo a UNASUR. Por

otra parte, desde que asumió su segundo mandato, ha presentado a su gobierno como una suerte de “oasis” de paz, estabilidad y tranquilidad político-social en América Latina, en contraste con lo que ocurriría en el vecindario regional. O sea, hasta el día miércoles 16 de octubre, el presidente Piñera seguía declarando públicamente que la vida político-

Apresentação

Hegemonia – Revista Eletrônica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência/Ciência Política do Centro Universitário Unieuro

ISSN: 1809-1261

UNIEURO, Brasília, número 30 (Especial), 2020, pp. 1-11.

democrática-institucional de Chile no tenía absolutamente ninguna comparación con los problemas que ha estado viviendo Perú, con el cierre del Congreso, el Ecuador con el “paquetazo” del gobierno de Lenin Moreno, o en Argentina frente a los problemas económicos debido a las imposiciones del FMI. Como ejemplo de este sistema estable, ordenado y exitoso, señalaba el hecho de que el país sería sede de la reunión de APEC en el mes de noviembre, y de la COP 25 en diciembre (al momento de escribir este análisis, está en duda que estos eventos se puedan realizar en el país). Al respecto, en los medios de prensa se llegó a destacar el alcance mundial que adquiriría su figura al jugar un papel destacado (en su calidad de anfitrión) en un posible acuerdo entre el presidente chino y el estadounidense respecto de la guerra comercial en que ambos se hallan envueltos, dado que vendrían a la reunión de APEC.

Siempre, sobre esta idea de exponer la “singularidad” de Chile como ejemplo de estabilidad institucional latinoamericana, mención especial merece el tema de la corrupción en el país. La imagen que siempre se ha tratado de difundir es que Chile no sería un país corrupto (en un sentido de una corrupción generalizada), a diferencia del resto de los países de América Latina. O sea, que los actos de corrupción política y económica que ocurren serían fenómenos anecdóticos y acotados. Esta es una idea fuerza con la cual se ha buscado hegemonizar, por años, el sentido común de la población frente al tema de la corrupción. Sin embargo, este sentido común también ha terminado volando por los aires. Hoy día no sólo es de conocimiento público, sino que genera ira en la ciudadanía fenómenos tales como que un segmento importante de los altos mandos de sus fuerzas armadas y policía de carabineros, estén involucrados en complejos y millonarios fenómenos de fraude y malversación de fondos; lo mismo ocurre con los principales representantes del sistema financiero y empresarial, así como las colusiones de cadenas comerciales de alimentos y salud a fin de mantener precios monopólicos y defraudar al fisco. Igualmente, la existencia de empresas zombies (verdaderas máquinas de defraudación); o los miembros del Congreso, junto a importantes representantes de la clase política nacional comprados por grandes intereses económicos, y otros simplemente vinculados al narcotráfico, entre muchos otros casos. La corrupción “anecdótica” se ha transformado en una avalancha de

Apresentação

Hegemonia – Revista Eletrônica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência/Ciência Política do Centro Universitário Unieuro

ISSN: 1809-1261

UNIEURO, Brasília, número 30 (Especial), 2020, pp. 1-11.

eventos que se vienen sucediendo, uno tras otro, desde hace varios años. Para sostener esta imagen de corrupción anecdótica y acotada, se ha implementado una interesante estrategia de comunicación de masas, donde los principales medios de comunicación diariamente presentan un sinnúmero de actos delictuales comunes (robos, asaltos, otros), buscando generar una sensación de creciente inseguridad ciudadana, fenómeno que es ampliamente aprovechado por las derechas del país para levantar este problema como un tema de interés público principal. Por cierto, estos mismos sectores de derecha son los “campeones” en proponer crecientes medidas de represión a la “delincuencia”. Sin embargo, el sentido común de la población, tal cual ha quedado demostrado, ha cambiado drásticamente. Para ellos, sin desconocer los problemas de seguridad ciudadana que sufren, sobre todo, los sectores más modestos de la población, los mayores delincuentes serían las corruptas elites económicas y políticas del país que han impuesto y se han beneficiado, hasta el hastío, de este modelo neoliberal extremo. En este sentido, para el nuevo sentido común de la ciudadanía, las elites chilenas, con su profesionalismo, pueden dar catedra a los “aficionados” políticos corruptos de los países vecinos.

3) En tercer lugar, a nivel de política interna, podemos señalar que el panorama se presenta complejo y su desenlace está aún demasiado abierto. Por una parte, el gobierno, cuando se iniciaron las primeras movilizaciones de “evasión”, recurrió a su conocida maniobra de intentar criminalizar la protesta junto con demostrar su más completa ignorancia de lo que verdaderamente estaba ocurriendo (algo inaudito para un supuesto gobierno que hace gala de su eficiencia y profesionalismo). Horas más tarde, cuando anonadado veía que lo que había comenzado como un típico desacato estudiantil de evadir el pago del metro, por parte de los alumnos secundarios, no solo crecía, sino que se iba transformado en una creciente movilización de protesta ciudadana y finalmente, en un estallido masivo de ira e indignación social (ocurrido en las últimas horas y noche del viernes 18 de octubre), el gobierno continuó insistiendo en la criminalización del fenómeno.

Frente a la envergadura del estallido de ira social, tomo medidas similares a las del



Apresentação

Hegemonia – Revista Eletrônica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência/Ciência Política do Centro Universitário Unieuro

ISSN: 1809-1261

UNIEURO, Brasília, número 30 (Especial), 2020, pp. 1-11.

presidente ecuatoriano Lenin Moreno, respecto del “paquetazo” ordenado por el FMI, o sea el gobierno retiro el alza de pasajes del metro. Sin embargo, la medida fue tardía. Superado totalmente por los acontecimientos, decidió decretar Estado de Emergencia y sacar a los militares a las calles de Santiago y otras ciudades del país y declarar que “Chile estaba en guerra”. Estos actos, son en extremo significativos, porque es primera vez que un gobierno saca a los militares a la calle y un presidente declara una situación de guerra, a raíz de una movilización social masiva, desde que se retornó a la democracia en 1990. Sin embargo, era un fenómeno habitual en tiempos de la dictadura militar. De aquí entonces, en el imaginario social, que el gobierno haya recurrido a los militares y a este lenguaje para intentar devolver el orden público a las ciudades, no es menor y, hasta el momento, a 4 días del estallido social, no está teniendo el éxito esperado.

Lo cierto es que, para la política interna, una de las grandes interrogantes que se presentan es si el gobierno y la clase política dirigente serán capaces de leer la envergadura de lo ocurrido y cómo actuarán. En las últimas horas del día 21 de octubre, frente al fracaso de la criminalización de la movilización y reconociendo su incapacidad de restaurar el orden público, el Presidente realizó un dramático pedido de ayuda a los partidos de la oposición y los invitó a La Moneda a conversar sobre medidas sociales para salir del atolladero. Esta reunión se realizó el día 22, pasado el mediodía (no asistieron los partidos de izquierda con representación parlamentaria: PC, PS y Frente Amplio), y en horas de la noche el gobierno anunció algunas medidas económicas paliativas, esperando que con ellas se pueda calmar el malestar ciudadano y el país pueda retornar a la “normalidad”. Sin embargo, no se ha atacado el problema estructural de fondo: el modelo ultra neoliberal chileno. De hecho, todo indica que la estrategia del gobierno es obtener un mínimo respiro a fin de retomar la iniciativa y poder restaurar a la brevedad posible este “paraíso neoliberal”, golpeado por lo que habría sido una “fuerte tormenta” y nada más. Para esto, está intentado reponer la práctica de los “acuerdos” cupulares oposición-gobierno que caracterizaron la política chilena tras el retorno a la democracia. Esta “democracia de los acuerdos”, fue tímidamente cuestionada en el primer Gobierno de la expresidenta Michelle Bachelet, pero en su segundo gobierno, ya la expresidenta intentó lanzar un par de

Apresentação

Hegemonia – Revista Eletrônica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência/Ciência Política do Centro Universitário Unieuro

ISSN: 1809-1261

UNIEURO, Brasília, número 30 (Especial), 2020, pp. 1-11.

“misiles” directos a la línea de flotación del “portaaviones” neoliberal. Sin embargo, sectores de su propia coalición, unidos a la oposición de derecha se lo impidieron desde el Congreso (oposición a la presidenta que estuvo interesantemente acompañada con “estallidos” de escándalos de corrupción que involucraban a su hijo y nuera).

En estos momentos, podemos plantear que no está claro que la estrategia del gobierno de los resultados que ellos esperan, o que sus resultados sean sólo parciales. Mi hipótesis, es que lo realmente sucedido en los últimos cinco días en Chile, marca un nuevo giro histórico radical en su proceso socio-político. Estos giros históricos radicales (y a veces dramáticos), se pueden señalar con determinados hitos, e implican la apertura de toda una nueva etapa socio-política. Por ejemplo, si sólo consideramos los últimos 50 años de su historia reciente, un primer giro histórico (dramático), fue el fin del pacto socio-político que permitió el desarrollo de la república bajo la guía de la Constitución del año 1925 y el hito que marco este giro fue el golpe de estado del 11 de septiembre de 1973. El 11 de septiembre no sólo abrió la cruenta y sanguinaria etapa de la dictadura militar de Pinochet, sino que lo estructural de este período, es que impuso el modelo económico neoliberal, así como la constitución que lo respalda. El segundo giro ocurrido en los años a que nos referimos, fue el término negociado de la Dictadura militar, producto de un nuevo pacto socio-político que permitió el retorno de la democracia, y donde el hito fue el plebiscito del 5 de octubre de 1988. Claro que, se debe recalcar que el *sui generis* término de la dictadura, fue sobre la base de no cambiar sustancialmente el modelo neoliberal y para lo cual, había que mantener la constitución de Pinochet inalterada en cuanto a sus aspectos económicos. El tercer giro, sería el que está ocurriendo en la actualidad y está señalado por el hito de este estallido social ocurrido el 18 de octubre último. Y como lo mencionamos en un principio, aquí lo que ha volado por los aires es la aceptación ciudadana del modelo neoliberal generado en Chile y cualquier intento de reponerlo, sólo redundara en una crisis socio-política de insospechadas proporciones.

En mi opinión, la solución a la situación generada es un nuevo pacto político-social que implique terminar con el modelo neoliberal y se reemplace por un nuevo modelo que

Apresentação

Hegemonia – Revista Eletrônica do Programa de Mestrado em Direitos Humanos, Cidadania e Violência/Ciência Política do Centro Universitário Unieuro

ISSN: 1809-1261

UNIEURO, Brasília, número 30 (Especial), 2020, pp. 1-11.

dé cuenta de las nuevas y urgentes demandas de equidad social y económica, defienda la soberanía nacional frente al capital transnacional, así como de la participación que exige una ciudadanía consciente de su diversidad. En este sentido, la medida de fondo, sería convocar a una asamblea constituyente con plazos acotados. Sintéticamente, este es el clamor popular que ha sido expresado por amplios sectores de la población a lo largo de todo el país durante estos días y noches de movilización social masiva que se han vivido (cabe agregar que en estos días han ocurrido algunas interesantísimas expresiones de organización popular a nivel de barrios y poblaciones, incluidos actores del comercio minorista, vecinos y pobladores que, junto con protestar contra las políticas del gobierno, se han organizado para defenderse de saqueos ante la total ausencia de la instituciones del estado destinada a brindarles protección).

En síntesis, el desenlace político de este nuevo giro aún está demasiado abierto para aventurar un escenario, pero sobre lo que no cabe duda, es que el país no volverá a ser el mismo. Chile cambió. Especialmente, ha dejado de ser el ejemplo de neoliberalismo exitoso de Latinoamérica. Los “profetas” globales de la derecha neoliberal del mundo deberán buscar “otro alumno” aventajado para mostrar las “delicias” de un modelo económico basado en el mito del libre mercado. Por cierto, no se ven dónde están esos alumnos aventajados. Por lo menos aquí, en América Latina, ya no queda ninguno.